

LAS FAMILIAS DE LA BIBLIA, EXPRESIONES DE GRACIA

Josep Araguàs

Taller Breve

Madrid, 3 de junio de 2017

INTRODUCCIÓN

Resulta imposible imaginar una vida realmente humana (a nivel biológico y psicológico), sin ningún tipo de estructura familiar.

La fuerza de la familia se ha comprobado en nuestro país, durante la crisis económica. Las empresas familiares no sólo han resistido mejor la crisis que muchas multinacionales, sino que además algunas de ellas, son las que cuentan con mayor recorrido histórico.

Cuando pensamos en el pueblo de Israel o el nacimiento de las primeras comunidades cristianas, ambos no se pueden concebir sin contar con el santuario familiar: un lugar esencial de culto, de piedad y de testimonio.

A pesar de la distancia histórica, económica y social que nos separan de las familias que aparecen en la narración bíblica, mi propuesta es que siguen habiendo verdades esenciales o principios básicos, que nos permiten vernos reflejados en ellas e incorporar enseñanzas y experiencias para nuestras familias.

En la actualidad, a pesar de la gran diversidad familiar en nuestro país, básicamente se dan tres tipos de familia:

- La familia tradicional (padre, madre e hijos).
- La familia reconstruida (parejas que rehacen su vida familiar, con hijos previos de anteriores relaciones).

- La familia monoparental (con un solo padre/madre al cuidado de sus hijos).

La familia encierra en sí misma una capacidad para producir patología en sus miembros, pero también posee un gran potencial de sanidad, para muchas heridas que sufrimos a lo largo de nuestra vida:

- Lugar de aprendizajes básicos (amor, autoestima, límites, disciplina...).
- Lugar donde aprender y expresar emociones y sentimientos profundos (dolor, ira, culpa, miedo...).
- Lugar de integración de conceptos morales (honestidad, integridad, verdad, mentira...).

Incluso el desarrollo primario del concepto de Dios, puede tener mucho que ver con la dinámica familiar

"El nacimiento del Dios Viviente"

A un nivel más profundo, entiendo que en las Escrituras la familia expresa de forma muy clara, la presencia e impacto del pecado y asimismo, el poder regenerador de la gracia.

BLOQUE I

LA FAMILIA DE JUDÁ (Gén. 38:1-30)

La historia de Judá y Tamar aparece intercalada en la narrativa bíblica, en medio de la historia de José.

Mientras José es presentado como modelo de integridad, es decir una persona que a pesar de la presión ambiental y las circunstancias desfavorables, va a vivir de acuerdo con sus convicciones y valores.

Judá que ha librado a José de la muerte, pero ha incitado a venderlo como esclavo, aparece como modelo de desintegración moral y existencial. Vive en plena disociación con aquello que en principio creía y a lo que estaba llamado.

Al final de las dos historias, ambas vidas son restauradas, si bien de forma diferente, por el mismo poder de la gracia soberana de Dios.

1. JUDÁ, UN HOMBRE CON MUCHAS PÉRDIDAS

- Nos dicen las Escrituras que "Judá se apartó de sus hermanos y trabó amistad con un varón cananeo de nombre Hira".

El distanciamiento de sus hermanos no sólo es geográfico o emocional, sino que probablemente implica un apartamiento en cuanto al sentido de su propósito en la vida, el formar parte de un pueblo con unas promesas. Se trata de un hombre que "pierde su brújula".

Su nombre significa "el que alaba a Dios", pero probablemente su vida está apegada a los intereses más triviales de este mundo: ve una mujer y la toma, se llega a ella, tiene hijos, los pierde, se dedica al pastoreo,...

- Todo esto sin olvidar, que vive acarreado un gran sentido de culpa; una culpa inconfesada, que muchas veces nos hace llevar vidas de miseria.

"Y decían el uno al otro:

Verdaderamente hemos pecado, contra nuestro hermano,

Pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba,

Y no le escuchamos;

Por eso ha venido sobre nosotros esta angustia" Gén. 42:21

- Primero a Judá, le fallecen sus dos hijos y luego su esposa. Si la pérdida del cónyuge resulta desgarradora, añadir además la pérdida de los dos hijos, puede conducir a la amargura absoluta. El cuadro del autor Kevissimo nos retrata a Judá teniendo relaciones sexuales con Tamar. Su anillo de casado muestra su pasado, mientras su mirada es vacía y extraviada.

- Pierde el sentido último y trascendente de la sexualidad: la expresión del amor. Trata a la prostituta como un objeto, como una válvula de escape a su tensión, a su vacío o a su desesperación.

La prostitución pervierte la sexualidad en su esencia, transformándola en una relación de poder, donde el que es más poderoso, paga con sus bienes un servicio, recreando así una cadena de esclavitud

La providencia de Dios, hace que Judá deje en ese encuentro algo más que semen, deja los pocos signos de identidad que le restan: el sello, el cordón y el báculo.

- Dios ama tanto a sus hijos, que al final reconducirá esta trágica historia, haciendo que Judá recupere su propósito en la vida, se

produzca una cirugía profunda en su persona y reflexione sobre su forma de caminar.

2. LA LEY DEL LEVIRATO

La ley prescribía la responsabilidad por parte de la familia del marido, de proveer un nuevo matrimonio a la viuda, con la finalidad de procurar descendencia. Si el marido fallecido tenía hermanos, estos debían casarse con la viuda.

No es una ley sentimental, sino que deriva del sentido de justicia del Dios que ampara la viuda, el huérfano, el extranjero y en general al desfavorecido. Dios desea que la viuda pueda disfrutar de seguridad y el nombre del marido no sea borrado.

Había en la ejecución del levirato había un triple propósito:

1. El derecho de Tamar a tener hijos.
2. Que Tamar no quedara desamparada.
2. La perpetuidad del nombre y la herencia, que para Israel suponía más que dinero o posesión de la tierra.

3. EL DESEO PROFUNDO DE TENER DESCENDENCIA

Para una mujer en la antigüedad no tener hijos era la peor de las calamidades. Entrañaba no sólo un gran dolor, sino humillación y vergüenza.

En una sociedad donde la eternidad y la inmortalidad no estaban definidas con claridad, la descendencia era una forma de perpetuar quienes eran y hasta cierto punto de sobrevivir a través de sus descendientes.

Tener hijos era el don más grande que podía ser concedido por Dios, "*Herencia del Señor son los hijos*", expresa el Sal. 127

Aunque en la actualidad, sabemos que la infertilidad no sólo es femenina y hemos avanzado en el control de la natalidad, en las técnicas de reproducción asistida, etc.

Con todo, a mi parecer está implícito aquí algo más que un tema de auto-estima, la paternidad/maternidad nos conecta con el gran milagro de la vida.

Por eso, Tamar una persona llena de vida que sobrevive a dos malos maridos, quiere tener un sentido de trascendencia. Ir más allá de su vida y de su generación, y llegar más allá de su experiencia.

4. LA FE DE TAMAR

- Tamar es presentada como una mujer que reclama justicia, y cuyos derechos han sido denegados. Todo esto enmarcado en una sociedad patriarcal, en que la mujer era poco más que una posesión caprichosa del hombre.

La historia pretende mostrarnos la cualidad esencial de lo que significa ser justo delante de Dios, en contraposición a una aplicación literalista e hipócrita de la ley.

Las acciones de Tamar rompen la letra de la ley:

- Mentir y engañar
- Fornicar
- Tener relaciones sexuales con su suegro

Sin embargo en un nivel más profundo, su corazón es justo ante Dios.

"Más justa es ella que yo", afirmará Judá en Gén 38:26

Para alcanzar dicha justicia, Tamar va empeñar su vida en conseguir su objetivo, y consciente o inconscientemente va a confiar en un Dios justo, que ama la justicia en lo íntimo, que no hace acepción de personas ni sexo, y que va a responder con generosidad, a esa actitud de confianza y fe.

- Tamar es una mujer de paciencia y perseverancia.

Ante algo que tarda en llegar, ella mantiene la fortaleza y serenidad, en lugar de reaccionar con ira, amargura o auto-compasión.

Tamar es paciente con un primer marido malvado, con un segundo marido perverso y con un suegro que incumple su promesa.

- Tamar es una mujer de coraje

Se atreve a realizar algo extraordinario, incluso a riesgo de su propia vida. Se disfraza de prostituta y rentabiliza la debilidad moral de Judá

El nombre Tamar significa palmera, lo cual evoca significados indirectos relacionados con la dulzura de la fruta, la sombra en medio del calor, la fuerza contra el viento y sobretodo la vida con respecto a la muerte y el olvido.

5. LA VINDICACIÓN DE TAMAR

El Señor concede a Tamar, ese sentido de trascendencia que buscaba, más allá de lo que ella misma hubiera imaginado.

*"Libro de la genealogía de Jesucristo,
Hijo de David, hijo e Abraham...*

Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara..." Mt. 1:1-3.

Tamar formará parte de la genealogía del rey David y de Jesús. Dios siempre sorprende, dándonos mucho más de lo que le pedimos.

Jesús como Rey de reyes es descendiente por linaje real del rey David.

Pero como autor y consumidor de la fe, Jesús es hijo de Abraham, en clara referencia al linaje de la promesa y de la gracia.

Dios se muestra en la genealogía como un Dios de diferentes personalidades, de circunstancias muy variadas, de generaciones

que se suceden unas a otras, y sobretodo de personas muy necesitadas de su gracia.

La inclusión de Tamar en la genealogía de Jesús:

- Reivindica la dignidad a la mujer -igualando su testimonio y valor, al del hombre.
- Enfatiza el poder regenerador de la gracia sobre nuestros pecados y errores del pasado.
- Nos recuerda la soberanía de Dios a lo largo de la Historia y de nuestras historias familiares.

CONCLUSIONES

1. Hemos de reconocer con cierta tristeza, que en Judá nos identificamos muchos de nosotros. La culpa inconfesada de nuestros errores, nuestras malas decisiones o sencillamente los golpes de la vida, a menudo nos hacen perder la perspectiva de nuestro peregrinaje, evidenciando nuestra gran fragilidad.

Nos desanimamos, nos llenamos de auto-compasión, nos bloqueamos en nuestros sentimientos, y seguimos caminando como si fuéramos autómatas.

Estamos preparados para el amor y las buenas dádivas que nos van llegando, pero cuan difícil nos resulta asumir las pérdidas e integrarlas en nuestra vida.

2. El clamor de Tamar, es el clamor de la justicia.

Es el clamor contra el olvido contra las reivindicaciones no atendidas, contra las promesas no atendidas.

Es el clamor del débil, del desposeído de derechos, pero también posee la fuerza inapelable de aquello que es justo.

3. A nivel familiar, en la historia aparecen distorsiones muy serias de lo que significa el matrimonio y la sexualidad.

La disociación del amor y la sexualidad en Judá, la maldad de Er, y el egoísmo de Onán.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Por qué creéis que es importante, la protección del matrimonio como vínculo prioritario, a los ojos de Dios?

Las referencias de Hebreos 13:4 y 1 Tes. 4:2-5 pueden ayudar en la reflexión.

2. ¿Consideráis que los hijos siguen imprimiendo a los padres -o quizás más específicamente para la madre-, un sentido de trascendencia?

BLOQUE II

"LA FAMILIA DE NOEMÍ" (Rut 1:1-6)

INTRODUCCIÓN

- Esta pequeña historia insertada en las Escrituras es algo así como un paréntesis.

Un paréntesis entre el período de los Jueces, "*donde cada uno hacía según le parecía*" y el período de los Reyes, donde las tribus de Israel serán unificadas y recuperarán su propósito en la Tierra heredada.

Pero también supone un paréntesis entre el vacío y la plenitud de una familia, golpeada por la tragedia, que posteriormente es restaurada o redimida, recuperando así su propósito.

- En medio de la crisis familiar descrita, Dios se va a mostrar soberano, ejecutando sus planes. De hecho, el final del libro, va a ser el prólogo del gran rey de Israel, David antecesor en la sangre, del Rey de reyes y Señor de señores.

- Es una historia sorprendente, porque Dios siempre sorprende. Las mujeres son protagonistas en una época patriarcal. Y son ellas quienes conocen y expresan una teología muy profunda.

Dios se vale de personas heridas por las tragedias e incluso ajenas étnicamente al pueblo de Israel, para declarar de forma fehaciente que el Israel de Dios, son aquellas personas que hacen de la fe, su forma de vida.

- La historia de Noemí es también una historia de amor. No sólo ese amor de película o de novela que nos hace llorar un poquito, sino amor verdadero y con contenido.

Ese amor donde el compromiso y la lealtad, se traducen en una actitud profunda de fidelidad, de estar al "*lado de*", de ser constante en afecto y en cuidado a lo largo de la vida.

- Compromiso de Noemí hacia sus nueras. En medio de sus pérdidas, es alguien que no se desentiende de las personas que dependen de ella.
- Compromiso de Rut hacia Noemí, "y se quedó con ella" (Rut 1:14). El mismo verbo que se usa en Gén. 2:24 (lit. el texto dice: se aferró a ella)
- Compromiso de Booz hacia Rut, más allá de sus obligaciones legales.
- Compromiso de Dios con sus siervos. Dios es rey y vuelve a honrar a sus siervos

Y todo ello, en un momento social, en que las relaciones personales son superficiales y llevan fecha de caducidad, y en que el amor se reduce a un sentimiento conllevando a menudo la devaluación del compromiso.

1. CRISIS FAMILIAR Y EMIGRACIÓN

Impulsado o desgastado por una gran hambre (que probablemente duró diez años), aquel Elimelec -varón de Belén, se fue a los campos de Moab con su esposa Noemí y sus dos hijos.

¿Qué no haríamos nosotros por alimentar a nuestra familia?

Elimelec pensaba en una estancia temporal y alejada de las ciudades de Moab, esperando poder volver cuanto antes a su pueblo. No obstante si parece cierto que sus hijos están dispuestos a echar raíces en Moab, contrayendo matrimonio con mujeres moabitas.

El fenómeno de la emigración está siempre presente en las Escrituras y vuelve a ser de una gran relevancia histórica, económica y política en la actualidad. En realidad, los pueblos y las familias, siempre se han movido fuera de sus fronteras geográficas o políticas.

Podemos ver la emigración como una amenaza o como una invasión, o verla desde el corazón de Dios.

*"Porque YHWH vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho;
Que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido" Dt. 10: 17-18*

Es asimismo todo un reto para nuestra misión como cristianos y para nuestra pastoral.

Las personas extranjeras por su carencia de derechos legales y desconocimiento de la cultura, suelen ser más vulnerables al engaño y a la injusticia. Es por ella, que son para Dios, dignos de un cuidado especial.

Dios se revela en la historia de Noemí como el protector de la viuda y del extranjero.

Por medio de Booz, Dios manifestará justicia y compasión a estas dos mujeres.

"Padre de huérfanos y defensor de viudas

Es Dios en su santa morada

Dios hace habitar en familia a los desamparados" Sal. 68:5-6

2. EL IMPACTO DE LAS PÉRDIDAS

La pérdida en todas sus variantes, sea con toda probabilidad, la experiencia más universal, a la cual todas las familias tarde o temprano deban enfrentarse.

La integración de las pérdidas en la dinámica familiar será un motivo muy importante de sanidad o disfunción en la familia. También será crucial el papel de la fe en la pérdida junto con el proceso emocional.

Ya sean pérdidas totales como la muerte o parciales (pérdida de de trabajo, conflictos de relación, pérdida de salud, cambios de residencia,...)

El autor del libro de Rut, sólo necesita de 6 versículos, para describir un drama lleno de pérdidas. Muy parecido al libro de Job, muy parecido a la vida, cuando las cosas pasan de forma rápida y de hecho resultan difíciles de asimilar.

Afrontar la pérdida de un marido y dos hijos puede conllevar la pérdida de equilibrio emocional en cualquier persona. La pérdida de los varones en una familia conllevaba la pérdida económica y situaba a la persona en la marginalidad. Pero además para el israelita fiel hay todavía una pérdida más importante: la pérdida de la descendencia y por tanto, la pérdida de la heredad. Aquella porción de tierra que Dios había otorgado como herencia a toda familia israelita, arras de una herencia eterna.

Noemí casi lo pierde todo, excepto su fe. Pero en Rut 1:6, observamos como un pequeño haz de luz en medio de tanta oscuridad: *"oyó en el campo de Moab, que YHWH había visitado a su pueblo, para darles pan"*

Que expresión tan importante: usada cuando Dios visita a Sara para anunciarle la concepción de Isaac, o cuando Dios visita a Israel en medio de su opresión en Egipto.

Noemí regresa a su Belén natal con una severa crisis de fe. Si el nombre conlleva la identidad de una persona, ella dice a sus

vecinas que ya no es digna de llamarse Noemí (lit.= Placentera o Mi Delicia), sino mejor la llaman: Mara (lit.=Amarga).

Comparando así su propio peregrinaje, al del pueblo de Israel, cuando asciende del Mar Rojo y se encuentra con la decepción de un agua amarga. (Rut 1:19-22).

Hace diez años se había marchado llena (con marido, con hijos, con un propósito en la vida y con un camino por delante). Ahora había vuelto vacía (con muchas pérdidas y sin proyecto de vida).

La crisis de Noemí es la de una persona creyente, que pone a Dios, como testigo de su desgracia. Su vida y sus circunstancias no son producto del azar. No hay un Dios que juega a dados con nuestra suerte.

Por eso probablemente su angustia, su humillación y su vergüenza ante sus vecinas. Sus quejas son quejas de fe.

Mejor luchar con Dios y con las aparentes contradicciones, que marginarlo en nuestras crisis.

En estos cuatro versículos, Noemí hace mención de Dios, con dos nombres:

- "El Todopoderoso" (Shadday).
- "YHWH" (El Señor).

Sólo Dios mismo puede volver a transformar su esencia.

3. LA FAMILIA Y EL CONCEPTO DE VÍNCULO (Rut 1:16-17)

El concepto de "vínculo" probablemente es de los conceptos más importantes que se derivan, cuando hablamos y trabajamos con familias.

Se trata de la unión o relación no material que se establece entre dos personas.

Puede ser un vínculo matrimonial, un vínculo entre padres e hijos, un vínculo de amistad o un vínculo fraternal entre personas cristianas.

Hay familias que pueden estar juntas todas la vida (en un mismo espacio y compartiendo un mismo tiempo) y en cambio, no desarrollar vínculos.

El vínculo posee fundamentalmente dos dimensiones: la afectiva y la existencial.

En primer lugar, el vínculo siempre tiene una dimensión afectiva, por lo cual tenerlo, es estimulante, nos produce placer y bienestar. Esta dimensión afectiva conlleva un amor incondicional y nos proporciona una gran seguridad.

De hecho, la persona o personas con las que nos vinculamos, siempre suelen ser significativas para nosotros.

Nuestro ser está tan bien preparado para el vínculo que se ha visto, que hay una hormona en el cerebro llamada oxitocina, que en ciertos momentos de la vida, se segrega en abundancia.

Por ejemplo: durante el embarazo, en el enamoramiento o en la amistad.

La oxitocina viene a ser como un pegamento de relaciones humanas. Desgraciadamente también se ha comprobado que la carencia de atención o el abandono reducen el número de receptores de oxitocina.

El intercambio de oxitocina se produce a través de la mirada, la sonrisa, el toque entre pie y piel, etc.

Y en general, cuando experimentamos la sensación de compartir una relación íntima con otra persona que nos genera un ambiente de confianza.

Pero el vínculo también posee una dimensión existencial.

Un vínculo se elabora a base de compartir nuestra existencia con otra persona. Compartir con a otra persona, experiencias vitales (Enfermedades, crisis, falta de trabajo, problemas de pareja,...)

No sólo los ratos buenos, sino también las experiencias de dolor y sufrimiento.

Cuando defino el vínculo siempre me gusta poner la metáfora de un puente.

El puente es una construcción que sirve para poner en contacto a dos lados, dos orillas o acercar dos cosas distintas.

Una vez el puente está levantado entre dos personas se permite el paso de experiencias, sentimientos e ideas.

Con lo cual, se podría concluir que el vínculo no sólo nos ayuda a vivir más, sino también a vivir mejor.

En el libro de Rut, el vínculo es visible entre Noemi y Rut (se aferró a ella), entre Rut y Booz, entre Noemí y Obed. Y por supuesto entre Dios y sus hijos.

4. LA REDENCIÓN

- También la historia de Noemí es una historia de redención.

Por más de 20 veces aparece en el libro de Rut el término: "redentor" (goel). Se trata de un miembro de la familia, que tiene obligación de proteger a otro. Alguien que vuelve a pagar el precio, con el fin de liberar de la pobreza o de la esclavitud. Nadie debería ser abandonado en su desgracia o dejado de lado en su soledad.

- Booz es figura de YHWH quien es el Redentor de Israel, alguien que lo liberó de Egipto y lo libera del poder del pecado.

Dios es en la historia de Noemí, no sólo alguien que interviene en la Historia de los pueblos, sino además alguien que interviene en nuestras pequeñas historias personales,

Dios restaurará su situación económica, pero sobretodo restaurará su nombre y su dignidad hasta límites impensables, añadiendo su historia a la Historia de la Salvación.

- Metáfora de la redención para la humanidad que Dios obrará por medio de Cristo para rescatar a un pueblo que habita en tinieblas y en sombra de muerte, sojuzgado por un gran enemigo.

CONCLUSIONES

Más allá de toda expectativa humana, la simiente de Noemí es incorporada a la Historia de la Salvación para siempre: Obed es abuelo de David. Y éste ascendiente de Jesús. (Mt. 1:5).

*"Una fe que mira al Invisible,
Que espera lo Increíble
Y que recibe lo Imposible"*

La lealtad de las personas que nos aman nos conduce a recuperar la plenitud de vida, en medio de nuestro viaje.

En un momento de su vida, se vio a sí misma vacía, pero con ella estaba el recurso y la provisión de Dios: su nuera Rut

PREGUNTA DE REFLEXIÓN

1. Nombra las mayores pérdidas que consideras las personas o las familias pueden tener.

¿Cuáles son los principales recursos, con que les podemos ayudar o ministrar?